

Ramiro Garza

*BREVE ANTOLOGÍA GENERAL*

Monterrey, NL  
2008

Primera edición: 2008

© Ramiro Garza

*Prohibida la reproducción total o parcial  
de esta Breve antología general  
sin previa autorización escrita  
por parte de su autor*

**Del libro *Primeros poemas* (1949)**

TIEMPO

Hay tanto por vivir  
y tanto por andar,  
que casi debe dar  
cansancio el no morir.

Hay tanto que reír  
y tanto de que hablar  
que casi hay que callar  
para poder decir.

Hay tantas otras cosas  
Ya tristes o ya hermosas  
Dentro de este existir,

Que más vale no andar  
ni reír, ni llorar  
ni morir.

ENGAÑO INUTIL

No temas al recuerdo de mi cara.  
Susurra en el oído de tu alma:  
"No era un hombre el que vi,  
era un fantasma"

No temas cuando evoques mi figura  
y niega que hayas visto mía alguna  
diciendo: "No era un hombre...  
Era una duda.

No temas recordando mi mirada  
¡Aunque tiembles de amor al evocarla!

Di silenciosamente  
que no puedes amar ninguna duda  
ni enamorarte de ningún fantasma.

Y después de haber dicho todo eso...

Di que sabes mentir.  
Y mejor calla.

#### MOTIVO

Te seguí porque quise  
Conocerte de cerca,  
Penetrar en tus ojos,  
Diluirme en tu ser.

Te seguí porque fuiste  
en mi vida una fuerza  
que rompiera cerrojos  
liberando mis pies.

Te seguí porque nadie  
hasta ahora en mi pena  
me infundió tanto brío  
me infundió tanta fe.

Te seguí, porque quise  
conocerte de cerca.  
Penetrar en tus ojos.  
Diluirme en tu ser

#### **Del libro *A la estrella vacía* (1950)**

#### CIUDAD INTERNA

En el mapa ondulante de mi cuerpo  
suspenso en las paredes de la vida,  
se oye el rumor intenso  
de una ciudad distinta.

Es la ciudad que burla  
todas las geografías del sentido.  
Ciudad de calles sin color ni rumbo,  
de habitantes de piel indefinida  
en un declive de perpetua fuga

Ciudad ni transparente ni pequeña,  
que pone alas a sus torres

para que no haya un guía de turistas  
que se atreva a mentirle sus miserias.

Ciudad sin pesadillas disfrazadas,  
que grita cuando grita  
y canta cuando quiere cantar lo que le importa.

Parábola danzante que se cimbra  
y cuyos pasos en la luna se oyen.  
¡Helicoide visión que va y que viene  
sin saber como, ni porqué ni a donde!  
Capital del estado de la angustia.  
A ratos pecadora.  
A veces santa.

¡Ciudad siempre arrastrada en una  
tromba brutal que agita el esqueleto  
de todas las palabras cotidianas!

Ciudad mártir de duda  
en las manos angostas del futuro...

Es mi ciudad...Se alumbra  
con el chisporroteo de mis células.

¡Atlántida en un mar de espuma roja!

Atormentada...libre y única,  
Ciudad Interna.

#### SALMO NEGRO

El Hombre...sí, Dios mío.  
El Hombre.  
Serpiente en pie.  
Caja fuerte de infamia.  
Muñeco triste de jugueterías  
con dos monedas relucientes  
hundidas en las órbitas gregarias.

¡Alarido de carne a carcajadas!

Corazón sin hogar que rueda y rueda

crispando sus diez dedos infantiles  
sobre un eterno campo de batalla.  
El Hombre...Sí, Dios mío, El Hombre.  
¡El Hombre!  
Lobo de su dolor...¡Fiera de uñas  
enguantadas en dobles pensamientos.  
¡Manojo de egoísmos afilados  
a fuerza de frotarlos en su entraña!

Presidiario continuo del placer.  
Carcelero de su alma.  
Autómata que corre enloquecido  
a cada cuarto de los rascacielos  
para alumbrar con luz de números  
la miseria desnuda de su hermano.

¡Desvelo de caricias murmuradas!  
Tigre escondido  
entre la selva virgen de sus máquinas.  
El Hombre. Sí, Dios mío.  
...El Hombre.  
El de la angustia pálida.  
El que en voracidades infinitas  
traga un pavo de oro  
en cada Navidad de sus deseos.  
El que se va a dormir plácidamente  
al clima artificial en donde vuelan  
las lágrimas heladas de su escombros!

El Hombre.

El de hoy. El de siempre.  
El archivo de todos los dolores  
que se va al carnaval de una botella.  
El ansia de vivir eternidades  
sepultada en la espuma de unas células.

El Hombre.

¡El que cava una tumba gigantesca  
con la pala ridícula del átomo!  
El mismo que algún día  
mirará a las estrellas con sus ojos sin brillo

buscándote, Dios mío.  
Y...¡Ay del Hombre-Bestia  
cuando sepa que Tu te habrás marchado  
a llorar tu creación al infinito!

#### HAY MURALLAS DE LLANTO

Hasta el rincón sagrado  
De mi recuerdo único en imágenes  
No habrán de apresurarse los humanos.

Hasta el filón de lágrimas  
Que en la montaña roja de mi pecho  
Se estranguló en suspiros,  
Nunca habrán de llegar los que profanan  
Las arenas de todos los caminos.

No podrán entreabrir la puerta enorme  
De este ambulante caserón en ruinas.  
El cerrojo es muy fuerte...y no han pensado  
Que la llave de vidrio con que se abre  
Se destrozó en la piedra de la vida.  
Del libro "CARMEN" (1951):

#### EL TIEMPO FUE LA SORTIJA

El tiempo fue la sortija  
que en el corazón te puse.  
Noviazgo de cielo y agua  
nos aprobaron las nubes.

Siglo a siglo y sol a sol  
nuestras almas se encontraron  
En un beso inacabable  
que no necesita labios.

Antes que el amor amor  
y antes que la estrella sola  
Nuestras manos existían  
entrelazando sus historia

Marcha nupcial nos tocaron

sin querer todos los ángeles,  
Mientras los años volaban  
libres de los almanaques.

Misa mayor nos unió  
en el altar de los vientos  
Cuando oficiaba el crepúsculo  
en los sagrados misterios.

La risa que tuvo Adán  
era mi risa primera,  
la gracia que tienes tu  
Se la ofrecieron a Eva.

Un siempre con rostro eterno  
apadrinó nuestro llanto.  
Lo que nos ata en la tierra  
es sombra de aquel milagro.

### **Del libro *Solar Poniente* (1953)**

ES LA ARTERIA NUTRICIA

Una culebra de agua verde  
Eso es el río

Tuvo fama de bronco y mal hablado,  
porque cuando llovizna sobre los montes viejos  
él arrastra vocablos pedregosos y sílabas turbias,  
anchas y furiosas.

El río, cuando trae “venida” es ronco y bramador.  
Las aguas se le tornan arenosas e inmundas.  
Los costados le crecen desmesuradamente y con brazos espumosos  
arranca los árboles y cosas que se encuentra en las orillas vírgenes.  
Cuando termina todo, se echa de espaldas mansamente,  
a mascar imágenes de vacas entre sus dientes inútiles de limo.  
Él es claro tranquilo, solo que a veces, esa suegra lluvia...

Tiene casi enfrente de las últimas casas de la villa, un charco filosofal,  
ojo de océano domesticado, con pupila concéntrica de sombra:  
El charco del difunto.

El río es como todos. Es un domingo de agua para el ocio del pueblo.



Es una fuente loca condenada a vagar, vagar hasta perderse  
entre las nubes. Las piedras que contiene están pulidas y redondas.  
como silencios duros, los carretones que le degüellan la serenidad,  
salen de él con las ruedas manchadas de cariño.  
Caballeroso y lánguido, medieval de palomas y sinfónico de estrellas,  
el río hace alcancía de soles y de lunas para el juicio final.  
Él también cree, como yo, en la resurrección de los sueños.

En cada primavera, el río tiene una lluvia de alas.  
Sus peces abanicán el agua enmohecida con aletas de plata,  
entre anzuelos cuaresmales y nubes pasajeras.

Arriba, un verano loco de libélulas.  
Y nada más, que el río es la palabra.

#### LA GRATITUD NO MUERE, AMIGO

Por cuatro relucientes pesos, un carretón amplísimo  
para acarrear los ratos de fastidio y algunas cosas más...  
¡Pobre de Toño el carpintero!

Era un carrizo humano, endeble y encarnado por el alcohol. Pero nadie le  
discutía en el pueblo en eso de hundir clavos y hacer ruedas. Obrero que  
se aureolaba con virutas de madera. Y siempre con los ojos bajos, como  
abismos colgando.

Una tarde peleó, tomado, en la calle vecina.  
"Sávelo, Don Juanito!" Le vinieron a decir a mi abuelo,  
quien tranquilamente leía el periódico en el comercio  
recargado en el enorme cajón donde se guardaba el maíz.  
Pero para cuando él se adornó para saber lo que pasaba, Toño ya iba  
como ardilla que lleva el perro hacia quien sabe donde, allá, por los  
callejones distantes.

Dizque era un mal hijo, que hizo sufrir mucho a la tía Goya  
y al tío Daniel... ¡Ah, el tío Daniel.. Viejo de barbas tristes  
y ojos meditabundos...!

Cierto día, lo buscaban por quien sabe que líos y él huyó, de la mano de  
la muerte  
hacia los montes vecinos, erizados de magueyes y nopales. ¡Montes que  
no mostraban  
más decoración que resacos mezquites en penachos ardidos por el sol.

Y Toño no volvió. Lo encontraron podrido, medio despedazado por los zopilotes

El pueblo se cebó en sus huesos asoleados para decir esto y aquello. Que si era un castigo de Dios, que quien le mandaba por mal hijo, que merecía cosas peores, que así acababan todos los borrachos... Yo supe de su muerte en la ciudad.

De un solo golpe me regresé a la infancia. Entonando recuerdos, Pensé lastimosamente: " Caray, ahora ni quien me haga ya un carretón de aquellos que servían para acarrear los ratos de fastidio".

¡Pobre de Toño el carpintero!... Dios lo tenga aserrando una nube, clavando alguna estrella o redondeando la aureola de un ángel.

### **Del libro *Exposición Poética*, (1955)**

#### AMBULANCIA

Es la ambulancia, soprano trágica de la ciudad.  
Carrusel de amarguras por las calles,  
Ansia de no saber y de llegar.

Bajo sus cuatro ruedas gira el mundo  
y su grito penetra en las costillas  
como puñal sonoro.  
Caracol desatado del jardín de la muerte,  
neumática pasión explorativa del dolor y la sangre.

Ambulancia: Milagro del amor con gasolina.  
Flecha que se dispara con arcos telefónicos.

En esta feria de asesinos,  
En esta selva virgen, sombra y sal,  
En este gran concierto de la angustia  
Que se desvive en ruido,  
La partitura loca de la muerte  
te marca el movimiento y el compás.

Ópera triste cantas sola,  
¡Soprano trágica de la ciudad!

## CAMIONES

Orugas trashumantes con estrellas vestidas  
En el sórdido vientre. El capullo que tejen es la vida,  
¡capullo gigantesco para la mariposa de la muerte!  
Garrapatas bebiéndole al espacio su sangre de distancia.  
Hierro, hierro con gran musculatura de bujías.

¡Súbete corazón, a la montaña rusa de las calles!  
Ocupa ya tu asiento desgarrado  
y mira pasar ventanas, perros, niños,  
postes, aparadores y mujeres.  
¡Todos son parte del rompecabezas  
que el tiempo juntará con sus dedos lentísimos!

Los camiones dan vuelta en las esquinas  
Con la nostalgia a flor de trompa. Su neurosis de llantas desgastadas  
se descubre en las noches lluviosas.

Siguen en la ciudad, de esquina a esquina,  
Como orugas preñadas de luceros secretando  
Secretando los hilos de la vida.

Camiones. Larvas de avión.  
Grasientas aventuras ronroneantes.  
Cápsulas del olvido paseador.

## CENTRAL 04-22-55

Monje teléfono:  
Cartujo en el bullicio de las cosas,  
con tu oración alambicadamente eléctrica  
el alma es trapecista sobre el mundo.

Viudo negro con vientre numerado, reflexivo,  
inquietante.  
Basta un dedo y tus alas se despliegan  
En un vuelo de timbre y sobresalto. En el cañaverl de rascacielos  
eres simple grillo de alma supersónica

Atiende, hermano mío, hay que decir el credo  
de estos días que absorberá sediento el universo:

“Creo en Dios Átomo, fabricante de alambres y contactos,  
y en su único hijo, el Tiempo, que ha de venir, al fin electricista,  
a eliminar cortos circuitos trágicos...”

Esperemos, teléfono,  
monje cartujo, hermano.

---

### **Del libro *Otro Mundo, Otro Amor* (1957)**

#### MAÑANA

Este escribir, Dios mío...  
¡Que vanidad tan breve y propagada!

Ahí asecha el olvido  
con las fauces abiertas y seguras,  
Masticando los días,  
masticando los años  
y los siglos...

El sueño está creciendo,  
creciendo siempre bajo las almohadas.  
El fruto de la muerte habrá de darnos  
un día, entre sus ramas.

Total, mañana somos  
con todo y escribir,  
tierra,  
recuerdos,  
nada.

#### POBRE DE MÍ

Pobre de mí, perdido en la palabra,  
buscando descendencia  
con un grupo de míseros sonidos  
perdidos y apagados.

Pobre de mí, creyente descreído  
de las letras que cantan,  
prisionero de cientos de relojes

que giran devorándose hasta el alma.

Pobre de mí, Caín de corazones  
que alza la quijada  
buscando aquella muerte que ya lleva  
disuelta en las entrañas.

#### UN POEMA DE HOY

Construye, soledad,  
la catedral del ruido en mis entrañas.  
¡Se abre cada una de mis células  
para que escondas música y estruendo!  
¡Que el siglo se me cuele por los pies  
y convierta en esponja mi cerebro!  
¡Andale, soledad!  
Ruido de copas llenas,  
besos mudos,  
raspar de almas ajenas,  
amores telefónicos,  
bendición de mentiras necesarias,  
todo cabrá en mi pecho delirante  
y en el trozo del alma que me queda.

Avanza, soledad.  
Me llevaré a la tumba lo que sueño.  
Comprendo que uno tiene que callar.

Ya espanté mi recuerdos mis lágrimas.  
Estoy vacío ya.  
Lléname de ese ruido que te anima,  
murmurar de palabras para nadie.  
Construye en mí tu imperio,  
Soledad.

#### LA NOCHE

Por sobretodo está la noche.  
Verdad inacabable,  
verdad pura.  
Ella nos une en íntima frecuencia  
para dejarnos con el alma única.

La noche, amor,  
inventora del sueño que vivimos,  
dictadura de besos deshojados  
Junto a los manantiales del silencio.  
Por sobre todo está la noche.  
Tiempo, espacio y espíritu.

La noche viva y suelta por las calles.  
La noche adormecida en los rincones.  
La noche que se embebe en los rincones  
para nutrir las ansias vírgenes.

Por sobre todo ella,  
madrastra de los besos solitarios,  
dueña del universo que nos brota  
más allá de los párpados.

Vibración que nos hace y nos deshace,  
trayéndonos, llevándonos, hundiéndonos  
hasta el significado inevitable.

Por sobre todo está la noche,  
virgen, esposa, amante.  
Laberinto de sombra donde quisiera uno recordarse.

## LA SÚPLICA

Carne nuestra que estás en la tierra  
con alas débiles de pensamiento,  
mira bien el espacio, no creas  
que no hay nada dentro.

Que pena cuando vas al circo  
de todas las lujurias...  
¡Pareces alambrista que enamoras  
a la muerte, por desnuda!

Carne nuestra que estas en la tierra,  
cuélgate un gran reloj del corazón  
y espera un cuarto de hora en una esquina  
al verdadero amor.  
Deja de platicarle a todo el mundo  
lo que deseas ser,

Lo que serías...

Anda, sé buena.  
Vístete. Y de rodillas  
comulga con las piedras del camino.  
¡Al fin y al cabo tiempo toma ya tu mano  
y te convierte en polvo pensativo!

### **Del libro *Rostro en el agua* (1979)**

#### AUTOLEYENDA

Hay otros que padecen  
el amor verdadero.  
Yo solo inclino el vaso  
del deseo.  
Hay otros que sollozan  
el olvido mas cruel.  
Yo solo juego al llanto  
llenando este papel.  
Hay otros que se alcanzan  
a redimir, callando.  
Yo solo sueño un sueño  
inválido.  
Yo solo me navego y me naufrago,  
capitán de mi ayer y mis distancias.  
Hay otros que se mueren reviviendo  
y resucitan en su tumba falsa.  
Yo solo me desvivo y me desmuero,  
Faraón sin esfinge y sin batallas.

#### CORAZÓN DE CENIZA

Corazón de ceniza Dios me ha dado  
incendiado en si mismo, desolado.

Corazón:  
Brasa que se hace grito,  
grito que fuera amor,  
amor que se hace olvido  
sin razón.

Esa pasión a solas que me tienes  
y toda esta ternura que me vive,  
ponen mi alma de color celeste  
y mi boca profundamente triste.

Corazón de ceniza Dios me ha dado  
incendiado en sí mismo,  
desolado.

#### AJEDREZ VITALICIO

Al caminar, a veces, voy diciendo  
que lo que me sostiene en pie es la muerte  
que me dejaste adentro,  
la muerte de quien ama para siempre  
su mas atroz y virginal deseo.

Y camino y camino hacia la calle,  
hacia la cama de dormir a solas.  
Tu recuerdo es el ángel de la guarda  
de ese pecado azul que me desborda.

A caminar, te digo, a caminar.  
A decir me olvidaron.  
A caminar. A caminar.  
A la cama. A la mesa. A la silla,  
a buscar la verdad de la duda.  
Caminar caminando este camino  
de la cama a la tumba inesperada.

A caminar, te digo. ¡A caminar!  
Haciendo alas de cera bajo este sol  
iracundo y florido.

A caminar, a caminar  
ahogando un grito.

¡A caminar, te digo!  
¡A caminar!



SABIDURÍA

Hacer un buen poema es decir todo  
juntando las palabras como vértebras.  
Se tiene que gritar en el silencio  
desvaneciendo soledades,  
lenguas,  
Deshilvanando tiras de desvelo  
y casi sin saber ni como  
ir  
escribiendo.

Pero ese buen poema ya no existe  
Si lo soñaste alguna vez, entiende.  
Acabará su fuego sin sentirse  
Y acaso y tal vez, sin encenderse.  
Es la traición mas traicionada.  
Es algo así como morir, queriendo  
Entre las manos  
Asir segura el alma.  
Asir el alma... ¡El alma!  
Y nadie sabe todo. Todo queda  
Sin decirse. Solo hay intentos sobre intentos.  
Porque el poeta muere al encontrarse  
la palabra final que perseguía.  
La palabra real.  
¡La que le basta  
Para ya nunca decir nada!